

La calle para el miércoles 20 de abril de 2011
Diario de un espectador
La *ch* de Manjarrez
Miguel ángel granados chapa

Ya nos ocupamos una vez aquí del *Útil y muy ameno vocabulario para entender a los mexicanos*, de ese magnífico narrador que es Héctor Manjarrez. El editor nos dice en la portada que el libro “incluye muchos chilanguismos”. ¿Muchos qué?, no faltará quien lo pregunte. Par responder, basta abrir el propio vocabulario y encontrar en su página 82, la definición de chilango, que como todas las de este libro, va acompañado de uno o más ejemplos de su uso:

“Capitalino, defeño, habitante de la ciudad de México. Para alguna gente, esta palabra aun conserva su sentido derogatorio de antaño, pero cada vez se usa más entre ‘los capitalinos’ o ‘defeños’ como nombre propio: ‘La mayor parte de los chilangos son inmigrantes, pero yo sí soy chilango de nacimiento’.

Ya que caímos en la desdeñada letra che, oigamos las voces que con ese comienzo enlista el autor:

“Chaca-chaca. Onomatopeya del coito: ‘Estábamos metidos en el chaca-chaca cuando comenzó el temblor’

Chacalear. Acosar, los periodistas de espectáculos, cual chacales, a las estrellas y estrellitas: ‘El chiste es chacalearlos, hasta que estallan y entonces los acusan de creídos y de entorpecer la labor de la prensa’. También significa robar, usurpar, cooptar, reprimir: ‘Ya ni se cuántos años los priistas nos chacalearon aquí’

(Nos permitiremos meter nuestra cuchara para añadir que chacalear tiene, en el medio reporteril, una doble acepción, derivada de la que Manjarrez cita en segundo lugar. Chacalear es atribuirse una nota conseguida por otro: ‘Este cuate me chacaleó la entrevista que tanto trabajo me costó conseguir’. Y significa también poner a disposición de todos las notas sin importancia: ‘Ya nomás llegó a tiempo para el chacaleo’)

Chacota, chacotear. Echar relajo, divertirse, vacilar, darle al vacilón: ‘¿no quiere chacotear un rato, señorita?’. ‘Los niños están chacotenado en la alberca’

Chacuaco. Chimenea: ‘Fumas como chacuaco’

Chacha. Apócope de muchacha, sirvienta, doméstica, criada, empleada. ‘Le voy a pedir a la chacha que caliente las tortillas.

(No queremos llenar de impertinencias esta transcripción en perjuicio del fresco estilo, lleno de sabiduría popular, de Héctor Manjarrez. Pero apócope es una figura de dicción en que se pierde la última sílaba de una palabra. Los crucigramas incluyen con frecuencia esta implícita pregunta: apócope de santo’, y uno debe poner san en los tres cuadritos

correspondientes. Cuando la sílaba perdida es la inicial, la figura se llama aféresis)

Chachalaco. Estar o andar bebido, fumado, pipa, atascado, etc: 'Estabas tan chachalaco que ni te acuerdas de lo que dijiste'

Cháchara. Objeto viejo o antiguo o vistoso, generalmente de adorno: 'Tengo unas chácharas aquí que podemos colgarnos'. Artesanías. 'En Pátzcuaro es de rigor comprar chácharas'. También significa conversación, sobremesa, chisme: 'Nos echamos una cháchara padrísima anoche, cuando se fueron ustedes'

Chacharear. Platicar, conversar: 'El martes en la comida chachareamos, ¿sale? Chismear: 'No me vengas a chacharear sobre mi familia'. Comprar artesanías: 'Se fueron a chacharear al mercado'.

Chafa. De pésima calidad: 'Los juguetes chinos de hoy son incluso más chafas que los mexicanos de ayer.

Chafaldrafas. Chafa, chafas, chapetón, maletón, de mala estofa: 'El fut mexicano es más bien chafaldrafa'

Chafirete. Chofer: 'Ando de chafirete en este taxi de mi suegro, ¿tu crees?'

Seguiremos